

COMEDIA FAMOSA.

# TAMBIEN SE AMA EN EL ABISMO.

FIESTA A LOS AÑOS DE LA REYNA N. SEÑORA:  
DE DON AGUSTIN DE SALAZAR.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Arion.  
Pluton.  
Glauco.  
Ascalofo.  
Pandion.  
Proserpina.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Scila.  
Circe.  
Corina.  
Nisida.  
Medea.  
Pocris.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Juno.  
Un Satyro.  
Amor.  
Ceres.  
Jupiter.  
Clicie.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Dido.  
Palas.  
Venus.  
Monteros.  
Musicos.

## JORNADA PRIMERA.

Dentro Arion. **A** Guarda, Nave enemiga.  
Dentro Scila. **A** Espera, monstruo disforme.  
Dentro todos. Buen viage, buen viage.  
Otros en otra parte. Al llano, à la selva, al monte.  
En medio la Musica. Oy, Ninfas de Sicilia,  
en acentos acordes,  
venid, venerad la Deidad del Aberno.  
Todos. Al río, à la falda, al monte.  
Dentro Glauco. Injusta belad, espera.  
La Musica. Que no reconoce,  
Todos. Buen viage, buen viage.  
Arion. Esperad, monstruos atroces.  
La Musica. En las prisiones del lobrego Abismo  
de amor las prisiones.  
En la mitad del teatro avrà una gruta, y por ella irá  
saliendo Circe vestida de pieles, como absorta.  
Circe. Aguarda, Nave enemiga,  
espera, monstruo, disforme.  
Oy, Ninfas de Sicilia,

Tambien se ama en el Abismo.

en acentos acordes,  
venid, venerad la Deidad del Aberno,

*Ella, y Music.* Que no reconoce  
en las prisiones del lobrego Abismo  
de amor las prisiones.

*Circe.* Que nuevo estruendo, que nueva  
confusion los ayres rompe?  
ya con musicos acentos,  
ya con venatorias voces,  
ya con nauticas fahenas,  
en vientos, hondas, y bosques,  
llevando en la confusion  
de tan no visto desorden,  
en mares, vientos, y selvas,  
todo lo confuso el monte,  
todo lo estruendoso el mar,  
y el viento todo lo acorde?

*Dentro instrumentos.*

Pero la diestra harmonia  
ya segunda vez se oye;  
primero, que de los ojos,  
de los oidos me informe,  
pues buelve a decir el eco,  
forzando las atenciones,

*Music.* Que no reconoce  
en las prisiones del lobrego Abismo  
de amor las prisiones.

*Dent. Arion.* Que mucho, embreado leño,  
que veloz la espuma cortes,  
si el suspiro con que llamas,  
es el ayre con que corres?

*Dentr. Scila.* Que mucho, cerdoso bruto,  
que asi penetres el bolque,  
si te prestaron las alas  
las plumas de mis harpones?

*Dentro Glauc.* Tente enemiga, no basta,  
que tantos estragos logres  
con arcos para las fieras,  
con iras para los hombres?

*Circe.* Nada entiendo, todo es  
mas, que avisos, confusiones,  
pues solo percibir puedo  
de los acentos discordes,  
que dicen confusamente,

*Sale Glauc apresurado y detienese viendo  
a Circe.*

*Glauc.* Tente, espera, aguarda, oye,

hermosa dulce enemiga.

*Circe.* Suspende, gallardo joven,  
el acelerado passo,  
y de tu noticia logre  
saber, que estruendos son estos,  
que confusamente rompen  
aqueellas selvas de espumas,  
aqueellos mares de flores,  
pues neutral duda su vista  
entre tantas confusiones,  
si el mar es montes de nieve,  
si es mar de riscos el monte?  
Di quien eres, y que causa  
te mueve a que con veloces  
plantas penetres lo inculto  
de aqueeste intrincado bosque,  
hasta aora de humana planta  
pisado? *Gla.* Glauc es mi nombre,

mi Patria esta Isla vecina,  
cuyos fieles moradores  
en limitado dominio  
por dueño me reconocen.

Ya ha cumplido con tu duda  
mi atencion; y si conoces,  
hermosa fiera, de amor  
el dominio, no malogres  
una ocasion, que le dan  
a un amante sus ardores,  
para poder explicarlos  
a quien causa sus dolores.

*Circe.* Detente, que en este sitio  
es imposible, que logres  
la ocasion, que sollicitas,  
pues tus amantes errores  
te han conducido arrojado  
a riesgo, que no conoces.  
Sabe, que estas en las selvas  
de Circe, y si te dispones  
aun al menor movimiento,  
prision seran estos robles,  
carcel seran estos fresnos,  
porque tan densos se oponen  
a la claridad del Cielo,  
del Sol a los resplandores,  
que aun quando se muere el dia,  
no hace novedad la noche.

*Glauc.* Que en fin intentas, que yo

la primer dicha malogre  
que me ofrece amor? *Circe*. No intento,  
fino que las suspensiones  
me declares, que se escuchan  
en el ruidoso desorden  
destos ecos, que repiten  
en mares, y vientos, y bosques.

*Musica*. Oy, Niñas de Sicilia,  
en acentos acordes  
venid, venerad la Deidad del Aberno.

*Dentro voz*. Buen viage, buen viage.

*En otra parte*. Al cerro, à la selva, al monte.

*Glauc*. Aunque en esse inquieto golfo  
no alcanzo quien ocasione  
estas nauticas fahenas,  
pues solo vès, que descoge  
aquella Nave las alas,  
y paxaro al viento docil,  
con las velas, y la quilla,  
con que ayre, y espuma rompe,  
corre, y parece, que buela,  
buela, y parece, que corre:  
sin duda debe de ser  
vaxèl, à quien los errores  
de las hondas, y los vientos,  
negandole rumbo, y norte,  
derrotaron à estas playas,  
y yà del monstruo falobre  
quietas las iras, seguro,  
ò le divide, ò le rompe.

*Circe*. Y acaso ignoras tambien  
en estos ecos acordes,  
en estos rumores dulces,  
què sacra Deidad se invoquet

*Musica*. Que no reconoce  
en las prisiones del lobrego Abismo  
de amor las prisiones.

*Glauc*. En esse profundo valle,  
que coronan estos robles,  
negandole el passo al Sol,  
religiosamente esconden  
el gran Templo de Pluton,  
aquel hermano de Jove,  
grande Dios de los Abismos,  
cuyos sacrificios oyes,  
pues como nunca de amor  
sintió los duros harpones,

como las demás Deidades,  
ufanos los Sacerdotes  
le publican esta gloria:  
què mucho, que amen los hombres,  
si de eximirse de amar  
hacen vanidad los Dioses?  
Y assi al herir la segur  
la víctima, que se expone,  
dice la docta harmonia,  
para confundir el golpe,

*El, y Musica*. Que no reconoce  
en las prisiones del lobrego Abismo  
de amor las prisiones.

*Circe*. Yà que satisfecha estoy  
de aquestas dos confusiones,  
pues el Cielo me permite,  
que por tu noticia logre  
salir de dudas, que yà  
se passaban à temores,  
dime, quien corre estas selvas,  
y con venatorias voces  
hiere estos valles, diciendo:

*Dentro*. Azia la ribera, al bosque.

*Otros*. Tò, tò, tò, tò.

*Glauc*. Yà que es forzoso,  
que en esta ocasion te informen  
mis ansias, aunque es preciso,  
que al referirlas se doblen,  
pues las que están en el pecho  
se duplican en las voces,  
escucha, y en tu atencion  
mis ansias no se malogren,  
porque suaviza las penas  
la atencion de quien las oye.  
En el seno mas oculto  
del etna, aqueste disforme  
pyramide de Sicilia,  
pues portentoso compone  
toda de flores la falda,  
toda la cumbre de ardores,  
el pecho todo de nieve,  
por dàr à entender al Orbe,  
que en lo insensible tambien  
tienen su monstruo los montes.  
En lo mas oculto (ha Cielos,  
quien para inmensos dolores,  
para inmenso mal, tuviera

Tambien se ama en el Abismo.

inmensas explicaciones ! )  
se obtenta un ameno valle,  
tan suave por sus olores,  
tan fertil por sus crystales,  
por sus aves tan acorde,  
tan vario por sus matices,  
que en las dulces confusiones  
de azucenas, y de cisnes,  
de rosas, y ruiseñores,  
duda el oïdo, y la vista  
entre matices, y voces,  
si son fragantes las aves,  
si son canoras las flores.  
Aqui lleguè esta mañana,  
quando en tibios arreboles,  
no bien despierta la Aurora  
el rosado alvor descoge;  
mas tan confuso entre sombras,  
que neutral se mira el Orbe,  
ni luces, ni obscuridades,  
pues son tinieblas, y alvores,  
escasa luz para dia,  
corta sombra para noche.  
Apenas, pues, penetraba  
lo enmarañado del bosque,  
quando entre el tenaz latido  
de sabueffos, y ventores,  
escucho de una muger  
tiernas lastimosas voces;  
buelvo la vista, y diviso  
un blanco bruto, que rompe  
la diafanidad del ayre,  
pues de sus huellas veloces  
no pudiendo dâr noticia  
las mas avisadas flores,  
si fue buelo, ò fue carrera  
no se supo por entonces.  
Precipitaba una Ninfa  
tan bella; pero perdone  
por aora tu atencion,  
que mientras el riesgo corre,  
estaràn en los pinceles  
desayrados los colores.  
Desbocado bruto (dixe)  
espera, no otro Faetonte,  
con mas incendios, reduzcas  
à ruina mayor el Orbe,

que si en el Carro del Sol  
abrasaron effos mobles,  
un joven con quatro brutos,  
què harà un bruto con dos Soles.  
Dixe, y sacando la espada,  
al duro acerado corte,  
tan presto cayò en el suelo,  
que amago, ruina, y golpe  
se executaron à un tiempo  
en brazo, bruto, y estoque.  
Asi como alhado rayo,  
que hiriendo las altas torres,  
aunque es verdad, que es el trueno  
primero, que los ardores,  
como es tan veloz la vista,  
y es el oïdo tan torpe,  
primero se vè el estrago,  
que el estallido se oye.  
Desmayada, pues, la Ninfa  
cayò en mis brazos; turbòse  
todo mi valor, al vèr  
milagros tan superiores,  
y solo en mi pecho hablaron  
silencios, y admiraciones.  
Asi como el caminante,  
que incauto la huella pone  
en la grama, ò en la cespèd,  
que ardiente vivora esconde,  
yà como flecha se vibre,  
ò yà como arco se enrosque,  
aquel subito peligro,  
que impensado reconoce,  
le embarga los movimientos,  
y le usurpa las acciones,  
sin saber huir el riesgo,  
por mas que el riesgo conoce.  
Asi yo, à tan impensado  
prodigio de amor inmovil,  
por estatua me juzgàra  
de bronce, ò marmol entonces;  
mas luego dixè, sintiendo  
de su beldad los harpones,  
pues siento, no soy de marmol;  
y pues amo, no soy bronce.  
Si es la hermosura (decia)  
aquella Musica acorde,  
que no entienden los oïdos;

*De Don Agustín de Salazar.*

y que los ojos la oyen:  
como tu , enigma divino,  
tu rara beldad compones,  
si ay contradicion hermosa  
de hermosas contradiciones?  
porque era : aqui tu atencion  
este rato me perdona,  
sin que agravie tu hermosura  
ver , que su hermosura copie:  
que aquel que pinta una imagen,  
no es preciso , que otra borre,  
que no es comparar bellezas  
el referir perfecciones.  
Bella noche era el cabello,  
en crespo undoso desorden,  
y Alva la frente , que al dia  
presta nevados candores.  
Aora colige tu  
de las dos contradiciones,  
como seria la Aurora  
en quien fue bella la noche.  
Un arco la diestra empuña,  
dos en sus cejas descoge,  
dos de azavache , uno de oro,  
y en todos Amor dispone,  
que de tres arcos , que esgrime,  
el que es dorado le sobra.  
Su vista diò luz al Cielo,  
vida al mar , sèr à las flores,  
muerte al amor , y aun es breve  
el imperio de sus soles.  
No sus luces , sus reflejos  
solo es razon que te copie,  
que no es tratable la llama,  
por serlo los resplandores.  
Y al fin , porque de sus ojos  
los hiperboles acorte,  
con los rigores alhagan:  
aora tu reconoce,  
donde son las iras dulces,  
como seràn los favores.  
Ardor , y nieve su rostro  
mezclò en templados ardores,  
que su beldad sola ha unido  
lo hermoso con lo discordo.  
Los dos labios , que pudieran  
ser incendio de los Dioses,

en cuyas asquas su aliento  
fragantes respiraciones  
presta al ayre , tan purpureos  
en su boca se descogen,  
que parece en lo sangriento,  
no que los abre , los rompe.  
No sin artificio el pecho  
permite Amor , que se adorne  
de claveles , que le vistan,  
de jazmines , que le abrochen,  
porque en su pecho se admire,  
que pudo tener conformes,  
si todo el Abril con nieve,  
todo el Invierno con flores.  
A su imitacion sus manos  
hielo ostentan , fuego esconden;  
y lo que es hielo en los ojos,  
se siente en el pecho ardores.  
Nueva cautela de Amor,  
è indigna de que la logre,  
para vencer necessitan  
de engaños las perfecciones?  
En lo estrecho de su talle,  
no ay vida , que no zozobre;  
no ay alma , que no peligre;  
y para que mas te asfombre,  
es carcel apetejada,  
siendo estrechas las prisiones:  
En lo demàs ; pero tanto  
me arrebatan los colores  
con que pinto su hermosura,  
que me olvido , ciego , y torpe;  
de que quedò desmayada;  
mas como de estos errores  
sabe obrar una passion,  
y pues la mia conoces,  
en mi historia , y su desmayo  
ella buelva , y yo me cobre.  
Bolviò , pues , del paraíso,  
y con valbucientes voces,  
por que la razon de Amor  
se encuentra con las razones;  
la dixè turbado : Hermosa  
sacra Deidad destos bosques,  
yà estás libre ; pero advierte,  
que han permitido los Dioses  
una injusticia en mi pecho,

Tambien se ama en el Abisno.

pues viendo tus resplandores,  
he perdido yo una vida,  
porque tu una vida logres.  
Por donde, dime, divina  
deidad, me heriste? por donde  
entraron esos suaves  
apetecidos dolores?  
Si es por los ojos, que son  
llaves de los corazones,  
què hechizo has puetto en los mios,  
que mirando tus ardores,  
conocen el riesgo, y mueren  
por lo mismo que conocen?  
Por no merecerte, Ninfa,  
no te ofenda que te adore,  
no, que te ruegue, te agravie,  
no el que te sirva, te enoje;  
merezca otra vez tus rayos,  
que como el tiro se logre,  
el blanco indigno, no es  
desayre de los harpones.  
Asi, pues, me lamentaba:  
moviòse el Cielo à mis voces,  
moviòse el mar, mas la causa  
de mi dolor quedò inmovil,  
pues à estos finos afectos  
la injusta beldad responde:  
Como, inadvertido amante,  
como, temerario joven,  
quieres con atrevimientos  
malograr obligaciones?  
Si has restaurado mi vida,  
y eres noble, reconoce,  
que yà quedas satisfecho,  
pues recompensas mayores  
no es pòsible hallar, que darle  
en que lucir à lo-noble.  
Y aora, porque no acuses  
de tyranos mis rigores,  
una piedad anticipo,  
y es, que el defengano toques  
aun antes de la experiencia;  
pues aviso à tus errores,  
que à mi esquivo pecho, ofenden  
hasta las adoraciones,  
dixo, y con veloces huellas,  
burlando mis atenciones,

me dexò: Tal vez no has visto  
vaxèl, que ha perdido el Norte  
por los campos del Aurora,  
que yà apresurado corre,  
yà inadvertido se enfrena,  
pues en la campaña movil  
le enfrenan, y precipitan  
contrarios vientos feroces?  
Asi yo quedè confuso,  
sin saber en mis temores,  
ni dexarla, ni seguirla:  
bien que en tantas suspensiones,  
el corazon la seguia,  
quedando la planta inmovil.  
Pero apenas el discurso  
desenlazò las prisiones,  
que el hielo de su desden  
labrò à mi passion entonces,  
quando à seguirla me animo,  
diciendo à sus sinrazones:  
Tente, enemiga, no basta  
que tantos estragos logres  
con arcos para las fieras,  
con iras para los hombres?  
Asi me quexaba, quando  
passos, y acentos veloces  
suspendiò tu admiracion;  
y pues yà tus confusiones  
he satisfecho, permite,  
que buelva à seguir el Norte,  
que al imàn de mis deseos  
violenta: Asi las passiones  
no conozcas del amor,  
y asi tu beldad se logre  
sin las ansias, sin las penas  
los engaños, las trayciones  
de este Dios de los incendios,  
de este incendio de los Dioses.  
*Circe.* Detente (valgame el Cielo!)  
què nuevo horror, què desorden  
se ha introducido en mi pecho,  
al ver, y oir este joven,  
que no solo del cariño  
fiento los tibios ardores,  
pero al oir, que exagera,  
y adora otras perfecciones,  
fiento el corazon herido

De Don Agustín de Salazar.

de un furor , de un aspid torpe,  
de un veneno , de unos zelos,  
todo lo dixo su nombre?

*Glauc.* Qué, Ninfa, te ha arrebatado?  
de que es tanta admiracion?  
dexame la suspension,  
pues que yo tengo el cuidado;  
mas sin duda son señales  
de mi pena en tu beldad,  
que producir tu piedad,  
es bien que engendran los males;  
y pues esta en ti se arguye,  
dexa seguir à una ingrata,  
que aunque presente me mata,  
mas me ofende quando huye:  
mira aora de qué suerte  
vengo à adorar su beldad,  
que en no verla, hallo impiedad,  
que es mas allá de la muerte.

*Circe.* Qué mal tu pena amorosa  
mi piedad ha imaginado,  
pues antes de tu cuidado  
estoy , joven , embidiosa!

*Glauc.* De tantas ansias mortales  
estàs embidiosa? *Circe.* Si.

*Glauc.* De la embidia presumi,  
que eran essentos los males.

*Circe.* Es , que ignoras el dolor,  
que yo padezco immortal.

*Glauc.* Tienes amor? *Circ.* Mayor mal.

*Glauc.* Pues ay mayor mal, que amor?  
si dicen , que sus desvelos  
son el centro del pesar,  
luego el mayor es amar?

*Circe.* No, porque ay amor con zelos,  
y aun ay en la voluntad  
tormento mas superior,  
que es un ignorado amor.

*Dent. Arion.* Esta es mayor impiedad.

*Circe.* Parece que mis anhelos  
el eco quiso adular.

*Dentro r.* Sea su sepulcro el mar:  
vaya al agua.

*Dentro Arion.* Piedad , Cielos.

*Glauc.* De aqueffe pequeño barco,  
que al mar le heriza la nieve,  
un bulto al agua arrojaron.

*Circe.* Y sobre un Delfin parece,  
que à la playa se conduce,  
pues sobre la escama verde  
cortando viene las hondas.

*Suenan instrumentos dentro.*

*Glauc.* Y pulsando suavemente  
un instrumento , à los ecos,  
que alhaga lo que suspende,  
todas las hondas se paran,  
todos los riscos se mueven.

*Canca Arion.* Sujeten , Amor , las hondas  
oy mis suspiros ardientes,  
conozcan de sus llamas,  
que es fuego, que del agua no se vence.

*Glauc.* Tyrano Amor , à tus iras,  
què pecho ha de aver rebelde,  
quando saben tus ardores  
introducirse en la nieve?

*Aora se descubre , y anda el pez.*

*Canta Arion.* Sobervio es el mar, è instable,  
instable , y sobervio eres,  
permiteme quearme  
à la cosa que mas se te parece.

*Circe.* Yà el escamado vaxel  
la enjuta arena pretende,  
que por la docta harmonia  
aun lo irracional se vence.

*Canta Arion.* Si à ser mudable mis dichas  
quiere el Cielo , que te enseñen,  
por què immortal firmeza  
de mis penas, tyrano Dios, no aprendes?  
Mas què amante no fuera  
felice siempre,  
si duràran sus males  
lo que sus bienes?

*Entra aora.*

*Circe.* De un instable amor se quexa.

*Glauc.* Quien avrà , que no se quexe  
de un instable amor , si une  
penas , y glorias , de fuerte,  
que en los amantes pesares,  
para aquel que los padece,  
lo que tienen de sufribles  
es , lo que de instables tienen?

*Canta Ariano.* Mas què amante no fuera  
felice siempre,  
si dudàran sus males

Tambien se ama en el Abismo.

lo que sus bienes?

*Cierra*se el mar , y aparece se la gruta en que  
salio *Circe*.

*Circe*. Ya besa la amada tierra.

*Glauc*. Y el vulgo confusamente  
otro mar forma en la playa  
con las olas de la plebe.

*Circe*. Y entre las confusas voces,  
que à la admiracion succeden,  
confusamente se escucha:

*Voces dentro*. Matadle , muera.

*Proserp*. Prendedle,  
que assi lo ordenan los Dioses.

*Sale Arion* affustado.

*Arion*. Piadosos Cielos , valedme.

*Circe*. Tente , joven , de quien huyes?

*Arion*. De mi mismo.

*Circe*. Pues quien eres?

*Arion*. Un hombre soy infelice,  
à quien solo le sucede,  
que de la muerte se libre,  
para encontrar con la muerte.

*Circe*. Eres acaso el que al mar  
le oprimió la espalda verde  
sobre un escamado bruto?

*Arion*. Yo soy , porque solamente  
en mi los humanos fueros  
se han pervertido de suerte,  
que hallo crueldad en los hombres,  
quando clemencia en los peces.

*Glauc*. Pues què temes?

*Circe*. Què recelas?

*Arion*. Aquesse vulgo impaciente,  
que sin saber la ocasion,  
que à tanto furor le mueve,  
dice: *Dentro todos*. Prendedle , matadle.

*Circe*. Aquesse lobrego alvergue  
de essa gruta , sea el asylo  
de tu vida , mientras vencen  
nuestros ruegos su furor.

*Arion*. De mi vida solo puede  
una Deidad ser amparo.

*Glauc*. Mi valor , de defenderte,  
tambien te dà la palabra.

*Arion*. Ya no recelo mi tuerte,  
pues que contra ella me amparan  
Deidades , hombres , y peces.

*Entra*se en la gruta de donde salio  
*Circe*.

*Dentro Proserp*. Seguidle todos , seguidle,  
y del laberinto verde  
de esse bosque se examinen  
peñas , y troncos.

*Sale Proserpina* con una espada en-  
sangrentada , *Pandion* viejo de  
Sacerdote , y acompaña-  
miento.

*Glauc*. Detente,  
hermosa fiera Deidad,  
en quien mas debe temerse;  
quando los ojos esgrimes;  
que quando el acero mueves;  
contra quien van essas iras  
sangrientas hermosamente?  
No conoces , que si miras  
aquello mismo que hieres,  
son piadosas las crueldades,  
son las piedades crueles,  
pues si en solo verte , vive  
quien ha merecido verte?  
Arroja el sangriento acero,  
mira , que estàn indecentes  
en las manos de la vida  
instrumentos de la muerte.

*Proserp*. Audaz Estrangero joven,  
si con la licencia quieres  
derogar las siempre firmes  
sacras inviolables leyes,  
te engañas ; y porque veas,  
que mas , que alhagas , ofendes  
con lisonjas , que à vulgares  
bellezas decirse suelen,  
que aunque el arte las adorne,  
ò las dore lo eloquente,  
no dexan de ser agravios:  
que en quien mira , y no enmudece,  
tambien son atrevimientos  
atrevimientos corteses.  
Embozada la ofiadia  
viene en la alabanza siempre,  
con que en rigor es delito  
lo que adoracion parece:  
y en fin , para que no ignores

à quien, Estrangero, ofendes,  
y vosotros, por què caula  
me aveis seguido, atendedme.  
Proserpina soy, aquella  
hija de Jove, y de Ceres:  
(pero no es justo, que aora  
por mis blasones empiece )  
Al pie del alto Pachino,  
monstruo de Sicilia fertil,  
que oprime el suelo, y la esfera  
con la falda, y con la frente,  
se oculta un profundo valle,  
tan poblado de Cipreses,  
tan coronado de sauces,  
tan texido de laureles,  
que yà los vïsta el Abril,  
yà los desnude el Diciembre,  
sus plantas visita el Sol  
pocos, ò ningunos meses.  
Aqui el caudaloso Alfeo  
se enrosca nevada sierpe,  
yà entre las flores, que lame,  
yà entre las hojas, que muerde,  
hasta que en el Mar Tirreno,  
donde apresurado muere,  
undoso veneno escupe,  
candida ponzoña vierte.  
Un brazo, pues, dividido  
de la espumosa corriente,  
reverentemente besa,  
vistosamente guarnece  
el gran Templo de Pluton,  
obscura Deidad del Lethe.  
Oy, pues, de sus sacros Ritos  
festivo dia solemne  
à su adoracion Sicilia  
construyò; y como siempre  
su Deidad se ha resistido  
de Amor à las duras leyes,  
que à pesar de ser injustas,  
tienen tantos obedientes;  
yo, que gran Sacerdotisa  
soy de Pluton, mientras hieren  
las segures las cervices  
de tantas votivas resses,  
mandè, que en coros acordes  
la gran excepcion celebren,

de que las armas de Amor  
no reconoce, ni teme,  
que como cruel, es cobardes  
quien le resiste, le vence;  
de quien le amenaza, huye;  
solo en el cobarde hieren.  
Pero apenas empezaron  
mezclados confusamente  
de las segures los golpes,  
los bramidos de las resses,  
de las voces la dulzura,  
y los votos de la plebe;  
quando (tiemblo de acordarme )  
empezò el Templo à moverse  
con tan nunca visto horror,  
que en lo infimo, y lo eminente,  
igual ruina amenazaron  
cimientos, y chapiteles.  
Temblaron en las columnas  
jaspes, y bronces rebeldes,  
viviente parece el marmol,  
sensibile el jaspes parece.  
Temblò el religioso vulgo;  
pero què mucho, que tiemblen  
los corazones humanos,  
quando lo insensibile siente?  
Todo el concurso se altera,  
y en tropas confusamente  
unos de las aras huyen,  
otros dellas se guarecen;  
aquellos temen cobardes,  
y estos religiosamente  
intentan con el peligro  
del peligro defenderse.  
Como en alterado golfo,  
que las ondas perecientes,  
quando el viento las irrita,  
unas à otras se impelen;  
y en confusos torvellinos  
se vè successivamente,  
que las que vienen se paran,  
y las que vãn retroceden.  
Asi en confusas catervas,  
el golfo inquieto de gente,  
en si mismo embarazado,  
se apresura, y se detiene:  
efectos del miedo vil,

*Tambien se amà en el Abismo.*

que siempre mas daño teme,  
 pues mas , que la muerte , juzgo,  
 que es el temor de la muerte.  
 En fin , entre tanto horror,  
 sobre un Trono, à quien guarnece  
 nevada copia de rosas,  
 roxa lluvia de claveles,  
 entrò en el Templo el Amor,  
 à cuyas voces parece,  
 que se mueven las estatuas,  
 y son estatuas las gentes.  
 Prodigio de su poder,  
 pues solo Amor hacer puede  
 à lo inanimado vivo,  
 è insensible à lo viviente.  
 Sacrilego vulgo (dixo) ni oïa  
 que profano neciamente,  
 quando una Deidad obligas,  
 toda una Deidad ofendes,  
 oy verà tu necio error  
 en mis harpones lucientes,  
 que quien venció las esferas,  
 tambien los abismos vence.  
 No solo ha de amar el Dios,  
 que jactancioso pretende  
 eximirse de mis iras;  
 pero la ponzoña ardiente,  
 el tòsigo , ha de beber  
 de aquellas azules sierpes,  
 que son veneno del alma,  
 y zelos llamar se suelen.  
 Y tu , sobervia hermosura,  
 en cuyas iras crueles  
 juzgas la piedad delito,  
 y haces virtud lo inclemente,  
 no solo has de amar (què horror!)  
 pero (el labio se estremece!)  
 à un monstruo (estraño dolor!)  
 tu esquivo pecho rebelde  
 se ha de rendir ( raro assombro!)  
 y apenas à responderle  
 iba , quando de mis ojos  
 la Deidad se desvanecè,  
 porque un amor invisible  
 para en ilusiones siempre.  
 Del nuevo assombro , al recurso  
 nueva admiracion succede

en lentas confusas voces,  
 como aquel murmureo leve,  
 que el viento suele formar  
 en dorado mar de mieffes,  
 que aunque el ruido se escucha,  
 nada del ruido se entiende.  
 Así el vulgo dividido  
 en mil varios pareceres,  
 lento susurro formaba,  
 hasta que Pandion, que siempre  
 interprete grande ha sido  
 de los enigmas celestes,  
 prorrumpiò con tales voces:  
 Pues humano error ofende  
 oy dos Deidades , sus iras  
 humanas victimas templen.  
 A Pluton se sacrifique  
 el primer errado huesped,  
 que amante pise la playa  
 de Sicilia , è igualmente  
 las aras de Amor salpique  
 ingrata Ninfa rebelde,  
 en quien se hicieron delitos  
 estudiados los desdenes.  
 No corresponder , no es  
 injusticia ; pero debe  
 castigarse la impiedad  
 de quien por arte aborreces  
 (dixo) y el gran Simulacro  
 de Pluton , à la inclemente  
 voz (què assombro!) la cabeza  
 moviò tres , ò quatro veces,  
 enroscando por los ombros  
 las enfortijadas sierpes.  
 Con esto fue la respuesta  
 la execucion , porque suele  
 desvanecer lo remisso  
 el merito à lo obediente.  
 En fin , entre las bellezas,  
 que coros texiendo alegres,  
 al sacro culto asistian,  
 echan infelices suertes  
 para ser sacrificadas,  
 el miedo à todas suspende:  
 apenas mueven las plantas,  
 apenas los labios mueven,  
 todas se hielan , ninguna

viviente bulto parece.

Pero la fuerte inhumana  
cayó en aqueſſa inclemente  
belleza, en eſta infelice  
ruſtica Deidad agreſte,  
cuyo eſquivo nombre es Scila;  
y para que juntamente  
à los indignados Dioses  
las víctimas ofrecieſſen,  
apenas el Peregrino  
amante buſcò la plebe,  
quando el mar ſobre un Delfin,  
(infeliz joven!) te ofrece  
à la enemiga ribera,  
porque en ti ſolo ſe vieſſe,  
con los viſos de propicia  
la que era contraria fuerte.  
Formando una voz de muchas,  
muera, matadle, prendedle,  
(dicen todos) pero tu  
al verte ſeguir, y al verte,  
que de un peligro te libras,  
porque otro mayor te encuentre,  
penetraſte lo intrincado  
deſte boſque; y pues no tienen  
yà otro recurso tus males,  
que el ultimo de la muerte,  
prevèn generoſo eſfuerzo,  
ànima el ſpiritu ardiente,  
pues no hallaràs mas remedio,  
que ſaber, que no le tienes.

*Circe.* Hermoſa engañada Ninfa,  
no es eſte el joven, no es eſte  
el infeliz Peregrino,  
à quien los Dioses ofrecen  
al ſangriento ſacrificio;  
y aſi tu beldad::

*Pand.* Detente,  
que ſi à bolver por ſu vida  
femenil paſſion te mueve,  
yà es impiedad la clemencia  
contra decretos celeſtes.

*Glauc.* No la piedad, la razon  
la ha obligado à defenderme,  
pues no ſoy yo el que buſcais.

*Pand.* Mal intentas defenderte  
con tan inutil diſculpa.

*Proſerp.* Pues ſupueſto, que no eres  
el que buſcamos, y tu  
es preciſo que le vieſſes,  
pues ſe ocultò en eſte ſitio,  
dinos quien es.

*Glauc.* Menos puede  
deklararos mi noticia  
quien ſea, porque ni verle  
ha ſido poſſible.

*Pand.* Baſta,  
pues te afirma delinquente,  
vèr, que buſques la diſculpa  
ſin que la diſculpa encuentres.

*Circe.* Advertid::

*Glauc.* Mirad::

*Pand.* Què haceis?  
què os deteneis? què os ſuspende?  
ligadle el roſtro, y llevadle.

*Glauc.* Quien ſe viò en lance tan fuerTEL

*Circe.* Mirad, engañado vulgo::

*Glauc.* Advertid, errada plebe::

*Todos.* Todo es en vano.

*Glauc.* Que yà::

*Pand.* Nada tengo de atenderte.

*Proſerp.* No te eſcucho.

*Glauc.* Sabe el Cielo,  
que no ſoy.

*Pand.* Pues ſi no eres,  
donde eſtà el que fugitivo  
entrò en el boſque?

*Circe.* Atiende.

*Glauc.* Nada digas; mas importa,  
que mi vida, el defenderle,  
que en lo noble importa mas  
una opinion, que una muerte.

*Circe.* Si me ois::

*Glauc.* No la eſcucheis.

*Proſerp.* Pues como, ſi defenderte  
intenta?

*Glauc.* Porque yà vès,  
que es en vano defenderme.

*Pand.* Ea, pues, cubridle el roſtro.  
*Sale Arion.*

*Arion.* Aguardad, barbara plebe.

*Prof.* Què es, joven, lo que procuras?

*Arion.* Hermoſa Deidad, atiende.

Yo ſoy el Eſtrangero Peregrino,  
B z que

*Tambien se ama en el Abismo.*

que la invencible fuerza del destino  
conduce oy à la muerte,  
que solo pudo mi contraria suerte  
hacer con las Deidades  
propicias esta vez las impiedades.  
Mi nombre es Arion, tan conocido  
por la dulzura de mi voz, que ha sido  
al menos suave acento,  
freno del mar, y rêmora del viento.  
Mas referiros esto es escusado,  
pues la fama lo tiene exagerado,  
que si en contar lo raro se desvela,  
con plumas pinta, y con pinceles buela.  
Inclinème igualmente à la pintura,  
harmonia sin voz, y con dulzura,  
alternando con numeros fieles,  
dulces las cuerdas, tiernos los pinceles.  
De aqui se originò mi desventura,  
pues un dia ( ay de mi ! ) vi una hermosura  
en una breve lamina copiada,  
de tales perfecciones adorada,  
que dudè en sus primores,  
si es que estaban sensibles los colores;  
y porque no dudasse, que sentia,  
el alma me quitò, que no tenia.  
Amante, pues, del dueño peregrino,  
mas bella, que su copia, la imagino,  
que solamente el arte en la belleza  
es inferior à la naturaleza.  
Con esto al punto de informarme trato  
del Estrangero, que me diò el retrato,  
donde habita beldad tan soberana,  
con el agravio de juzgarla humana.  
En Sicilia ( me dice )  
habita esta belleza, en quien desde  
tanto el pincel valiente,  
que no es copia, bosquejo es solamente.  
Con este informe, pues, desde Corinto,  
mi Patria generosa,  
salgo de Grecia, y busco la arenosa  
Playa Siciliana;  
pero apenas surquè la espuma cana,  
en mi vano intento  
el viento se llevò lo que es del viento;  
porque los Marineros, que conducen  
la nave infiel, unidos se reducen  
à robarme, quitandome la vida.  
(hazaña vill empresa fementida!)

Para esto intentan ciegos  
echarme al mar, sin que mis vanos ruegos  
impidan su malicia,  
que vencerse no sabe la codicia.  
Viendo q̄ yà en mis ansias no hallo remedio,  
pienso en mi mal el ultimo remedio;  
permitidme ( les dixè ) que fiquiera,  
pues muero en fin, que consolado muero  
y como blanco Cisne, que divierte,  
no la muerte, las ansias de la muerte,  
permitid, que cantando me despida  
de un amor, que es mas dulce, que una vida.  
Esto, en fin, me permiten; pero arguy  
que clemencia no fue, rigor fue suyo,  
pues quisieron, que fuese mi instrumento  
en ellos diversion, en mi lamento.  
Apenas empecè del triste canto  
à concertar las voces con el llanto,  
( ò prodigio de Amor ! solo èl podia  
hacer de los suspiros harmonia )  
quando de varios monstruos escamados  
se puebla el mar, y todos alterados,  
echadle al agua ( dicen ) que su llanto  
harmonia parece, y es encanto.  
Con esto, al mar me arrojan proceloso,  
al tiempo, que piadoso  
un Delfin se apercibe,  
y en la escamosa espalda me recibe,  
vaxèl irracional de su elemento,  
de quien vela, y timon fue mi instrumento.  
Asi al Puerto llegaba; pero apenas  
las ondas dexò, y piso las arenas,  
quando, no libre de mi triste suerte,  
me amenazais, tyranos, con la muerte.  
Huyo del riesgo, que impensado admirò  
y à esta lobrega cueba me retiro;  
pero advirtièdo, que animoso, y fuerte  
otro entrega su vida por mi muerte,  
me llama mi valor à que lo impida,  
entregando mi muerte por su vida,  
pues cobardia fuera,  
que muriendo èl por mi, por èl no muero.  
Solo os pido ( ay de mi ! ) que de mis pesares  
à la causa feliz, si à las arenas,  
que mi sangre mancharen,  
la tierna estampa de sus pies pisaren;  
resirais de un amante Peregrino

el infeliz, el barbaro destino,  
que aun muerto aliviarán sus esplendores  
las desdichas, las ansias,

*La Musica.* Los rigores.

*Arion.* Eco veloz, que en el acaso admiras,  
quien se ha atrevido à responder

*La Musica.* Las iras.  
*Arion.* Quien suspender pretende  
tanto dolor?

*La Musica.* Tyrano Dios, suspende,  
and. Quien alienta tan triste voz suave;

si la tristeza en la dulzura cabe  
*Proserp.* Y à la infausta hermosura  
(que nunca la beldad tuvo ventura)

conduce al sacrificio el triste acento,  
que parece harmonia, y es lamento.

*Salen las Ninfas, y Scila vendada el rostro detrás  
de todas ellas.*

*La Musica.* Los rigores, las iras,  
tyrano Dios, suspende,

si templan tus enojos  
víctimas de desdenes:

piedad, Amor, piedad, cesse el enojo,  
sepa el mundo una vez, que eres piadoso.

*Can. Scil.* Piedad, Amor, piedad, q no es delito,  
por no haber querido, no aver querido.

*Circe.* Què lastimal  
*Glauc.* Què impiedad!

*Pandr.* Prohiga el acorde acento,  
y aquesse misero joven,

à quien los hados adversos  
conducen al mismo fin,

llevad tambien.  
*Glauc.* Deteneos,  
y advertid, que yo: *Proserp.* Es ocioso  
querer con nuevos intentos  
dissuadir à la evidencia.

*Arion.* No le atendais, que su esfuerço  
à una fineza le incitas,

que la estimo, y no la acepto.  
*Pandr.* Al Templo todos guiad.

*Proserp.* A essa hermosura primero  
quitadla el velo del rostro,  
admire su llanto tierno

el Amor, que puede ser,  
que viendo lo hermoso, y viendo,  
que llora lo hermoso, alcance

piedad de Amor, pues es cierto,  
què en hermosura, que llora,  
siempre se ha logrado el ruego.

1. Tu gusto es nuestra obediencia.  
2. Yà, Ninfa, te obedecemos.

*Descubrenla el rostro.*  
*Scila.* Piedad, Amor, pues que lo

ingrato creo,  
que es comun delito de lo bello.

*Glauc.* Valgame el Cielo! què miro?  
*Arion.* Amor me valga: què veo?

*Glauc.* No es este el bello prodigio,  
que adoro?

*Arion.* No es este el bello  
suave norte, que arrebatà  
el imán de mis deseos?

*Glauc.* Mas què dudo, si es pesar,  
y es mio, no ha de ser cierto?

*Arion.* Por quanto no la encontrà  
para saber que la pierdo?

*Pandr.* Què os suspende? proseguid  
con los acordes lamentos.

*La Musica.* Los rigores, las iras,  
tyrano Dios,

*Glauc.* Deteneos.  
*Proserp.* Què es, joven, lo que procuras?

*Pandr.* Què intentas?  
*Glauc.* Estadme atentos:

segun afirmas vosotros,  
no es soberano decreto,  
que sea una ingratitud  
víctima de amor?

*Pandr.* Es cierto  
*Glauc.* Luego siempre que sus aras  
salpicare el duro pecho,

que jamás de sus factas  
probò el ardiente veneno,  
cessarà su indignacion,  
quedando Amor satisfecho?

*Pandr.* Así lo afirman los Dioses.  
*Glauc.* Pues que suspendais, os ruego,  
la sangrienta execucion  
en essa beldad; y el pecho  
mio, que nunca de Amor  
conociò el tyrano imperio,  
sacrificad en las aras.

*Scila.* No es a queste joven, Cielos,

Tambien se ama en el Abismo.

à quien le debì la vida?  
 Arion. Que quiera mi influxo aduerso, ap.  
 que en accion tan generosa,  
 que yo executar no puedo,  
 me quite la vida mas  
 la embidia, que no el acero!

Circe. Para evitar sus desdichas  
 mis artes seràn el medio.

Glauc. Què respondes?

Pand. Que los Dioses  
 no derogan los decretos;  
 y estando determinado  
 por el mandato supremo,  
 que muera essa infeliz Ninfa,  
 son ociosos tus intentos.

Proserp. Demàs, de que à tus palabras  
 contradicen sus efectos,  
 pues negando ser amante,  
 te lo estan contradiciendo  
 à los extremos del labio,  
 del corazon los extremos.

Glauc. En fin, con vosotros oy  
 son inutiles los ruegos?

Pand. La execucion te lo diga.

Glauc. No lo dirà, que supuesto,  
 que yà he ofrecido mi vida  
 por la suya, solo intento  
 ser oy sacrificio suyo,  
 yà que del Amor no puedo.

Proserp. Pues què intentas?

Glauc. Defenderla.

Pand. Mira, que es barbaro intento.

Glauc. Mas barbaro es vuestro error.  
 Arion. Paes esta ocasion el Cielo  
 ofrece, à tu lado estoy,  
 porque en tan heroyco intento  
 lepan, que muero de fino,  
 y no de infelice muero.

Pand. Què aguardais? matadlos.

Todos. Muèran.

Glauc. No es facil, porque desiendo  
 yo una muerte, por quien vivo.

Arion. Yo una vida, por quien muero.

Circe. A què aguardo, que la vida  
 de quien amo no desiendo,  
 siendo la primer muger,  
 que ampara à quien la dà.

Pand. Morid, cobardes, alevos.  
 Glauc. Yà es en vano defendernos.

Entran riendo.

Circe. Ha del bosque.  
 La Music. Què mandas? què ordenas?

Circe. Que en dulces acentos,  
 coronando de sombras el ayre,  
 con densos horrores se empañen  
 los Cielos.

La Music. Pues muera el imperio  
 luciente del dia,  
 muèran del Sol los ardientes reflexos.

Dentro Pand. Morid, villanos, alevos.

Dent Glauc. Yà es en vano defendernos.

Circe, y Music. Pues muera el imperio  
 luciente del dia,  
 muèran del Sol los ardientes reflexos:  
 y usurpandole el Cetro à las luces,  
 la noche anticipe las sombras al viento.

Suena un grande ruido de terremoto, y salen  
 todos confusos.

1. Extraño horror! 2. Raro assombro!

Pand. Sin duda, que de los Cielos  
 esta vez se ha pervertido  
 el inmutable gobierno.

Proserp. En tan confusos horrores  
 aun tropieza el pensamiento.

La Music. Pues muera el imperio  
 luciente del dia,  
 muèran del Sol los ardientes reflexos.

Scila. Dioses, es este castigo,  
 ò piedad?

Arion. Cielos, què es esto?  
 siempre se libra mi vida  
 de un riesgo para otro riesgo?

Glauc. Raro portento! mas quando  
 no es todo el Amor portentos?

Circe. Extraño horror, pues lo mismo  
 que sè que ocasiono, temo!

La Music. Pues muera el imperio  
 luciente del dia,  
 muèran del Sol los ardientes reflexos:  
 y usurpandole el Cetro, &c.

Hanse ido entrando cada uno con sus versos,  
 y à la mitad de la Musica sale Ascalof  
 como assombrado.

Ascal. Valedme, Baco Divino,  
 pues

pues son enemigos vuestros  
aguas, y vientos, por ser  
un Dios, que anda siempre encueros.

*Suena terremoto.*

Vèn aqui, sin duda alguna,  
se dixo por solo esto,  
que en mariposa se vienen  
abaxo los elementos.

Raro affombro! por el ayre  
andan con horrible estruendo  
los truenos como unos rayos,  
los rayos como unos truenos.

De puro temor apenas  
à andar un passo me atrevo,  
pues yà las calzas me avisan,  
que tengo valiente miedo.

*Suena reciamente el terremoto.*

Cada instante atrecia mas  
la tempestat; consultemos,  
para estàr con menos susto,  
adonde me irè.

*Dentro voz.* Al infierno.

*Ascal.* Bendito sea Dios, que yà  
tiene un hombre algun consuelo.

*Dentro ruido de cadenas.*

*Dentro voz.* Al infierno las roturas  
del formidable bostezo  
de aqueffa boca del etna  
han llegado.

*Dentro Pluton.* Detenèos,  
pàlidas confusas sombras,  
no la clàridad del Cielo,  
de la inviolable laguna  
bañe los raudales negros.

*La Musica.* Pues muera el imperio  
luciente del dia,  
mueran del Sol los ardientes reflexos.

*Ascal.* Què esto, Dioses piadosos?  
mas què preguntò que es esto?  
que pues que el Diablo responde,  
solo debe de saberlo.

El Cielo se viene abaxo;  
y vèn en parte me huelgo,  
que para este sitio, no es  
mala la capa del Cielo.

Mas segun la obscuridad  
con que el mundo està cubierto,

por el ojo de una dafna  
no se ha de hallar un lucero.  
Entre aquellos pedernales  
pienso, que una luz accecho,

*Suena ruido de cadenas.*

y al ruido de las cadenas  
todo el risco se vâ abriendo;  
y es, que con los eslabones  
dàn los pedernales fuego.

Mas si el miedo no me engaña,  
(que suele engañar el miedo)  
entre aquel peñasco inculto,  
con una encendida tea,

un bulto que se menea,  
puede ser menearme el bultos;  
y assi, serà conveniente

huir su fiera catadura,  
ques este no es miedo, es cordura.

*Sale Pluton con una antorcha por entre el  
peñasco que se abre.*

*Pluton.* Quien eres, hombre? detente:  
dime, quien tan nuevo horror  
causa, que dudo yo mismo,  
si es que salgo del abifmo  
para otro abifmo mayor?

*Ascal.* Del abifmo? guarda, Pablo:  
de un peligro en otro doy.

*Plut.* Deidad del abifmo soy.

*Ascal.* Deidad es? pues no es muy diablo.

*Plut.* Dime, què impulso violento  
causa à las luces desmayos?

*Musi.* Y usurpando el Cetro à los rayos,  
la noche anticipa las sombras al viento.

*Ascal.* Parece que destes lexos  
se suspende la harmonia?

*La Musica.* Pues muera el imperio  
luciente del dia,  
mueran del Sol los ardientes reflexos.

*Ascal.* Ahora bien, què me acobarda?

*Andando.*

mientras elevado està  
intento escaparme yà.

*Plut.* Espera, villano, aguarda.

*Ascal.* No vè, que se me hace tarde?

*Plut.* Escucha. *Ascal.* No es ocasion:

A diablo en conversacion,  
el demonio que le aguarde.

*vase.  
Plut.*

*Plut.* Que así burle mis anhelos,  
cobarde, tu vil temor!  
*Dentro Scila.* Clemencia, irritado Amor.  
*Dentro Arion, y Glauc.* Favor, Dioses.  
*Sale Proserpina.* Piedad, Cielos.  
*Plut.* Quien eres, Deidad, quien eres,  
que me ha dexado suspenso,  
mas que esse horror, ver que pida  
al Cielo piedad el cielo?  
al Amor recelas? *Proserp.* Si.  
*Plut.* Aora digo, que su imperio  
puede temer mi valor.  
*Proserp.* Por que causa?  
*Plut.* Porque advierto,  
que aun sin conocerle, tiene  
seguro mi rendimiento,  
pues tu temes al Amor,  
y yo à quien le teme, temo.  
*Proserp.* Pues que recelas de mi?  
*Plut.* El verte no mas recelo,  
que no sè, que ay en tus ojos,  
que se introduce en mi pecho,  
que con los visos de agrado,  
me amenaza como riesgo.  
*Proserp.* Y aun tu recelo parece,  
que se passa à atrevimiento.  
*Plut.* Te engañas, que este temor  
todo se funda en respeto,  
y acaba en adoracion  
lo que empezaba en afecto.  
*Proser.* Quien eres?  
*Plut.* Un monstruo soy  
del Abismo.  
*Proserp.* Piedad, Cielos: *ap.*  
monstruo del Abismo? *Plut.* Si,  
y aun en las penas le excedo.  
*Prof.* Si es este, Cielos, el monstruo *ap.*  
que Amor predixo? yo intento  
evitar mi riesgo.  
*Plut.* Adonde,  
hermoso prodigio bello,  
te ausentas?  
*Proserp.* A no mirarte.  
*Plut.* Aguarda: dime primero,  
que es esto que siente el alma,  
que quando mirarte temo,  
en el no verte, es mayor

otro imaginado riesgo?  
*Proserp.* Nada puedo responderte,  
que pues los celages negros,  
que hicieron ofensa al dia,  
à la luz del Sol huyeron,  
de tan nunca visto horror,  
à saber la causa buelvo.  
*Plut.* Esas luces, que hasta aora,  
Ninfa, tus ojos suplieron  
tambien violentas, me obligan  
à solicitar el centro  
del horror, aunque era error  
estando mas cerca el puerto;  
pero advierte:  
*Proserp.* Que?  
*Plut.* Que llevas  
todo el alvedrio preso,  
con dominio apetecido,  
aunque parece violento.  
*Proserp.* Como no te entiendo,  
nada aqui responderte puedo.  
*Plut.* No me admito, que tampoco  
yo à mí mismo no me entiendo;  
aunque de tan nuevo asombro  
puede colegir mi anhelo,  
que esto que siento es un caos,  
pues ignoro lo que siento:  
mas quisiera:  
*Prof.* No te escucho.  
*Plut.* Que supieras:  
*Prof.* No te entiendo.  
*Plut.* Que tu vista:  
*Prof.* Que ay en ella:  
*Plut.* Un dulcissimo veneno;  
que no lastima los ojos  
hasta que lo siente el pecho.  
*Prof.* Pues para que no lo sientas,  
me voy.  
*Plut.* Mas rabioso efecto  
haràn ausentes tus ojos.  
*Prof.* Como, si te ofende el verlos?  
*Plut.* El verlos tambien me alivia,  
y si de mi vàs huyendo,  
me dexas con el dolor,  
y me quitas el remedio.  
*Prof.* Solo el mio sollicito,  
nada responderte intento.

*Plut.* Mira.

*Prof.* Te cansas en vano.

*Plut.* Oye.

*Prof.* Respondate el viento. *vase.*

*Plut.* No importa que huyas de mi,  
que allà te sigue el deseo,  
y no es posible, que seas  
mas veloz, que el pensamiento. *vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Baxan Glauco, y Ascaloso, cada uno por su parte.*

*Glauc.* Duros troncos, que al Sol negais la entrada,  
verde breña, del soto enmarañada,  
que tarde peynan tibios esplendores,  
emulos de las rocas vividores,  
pues yà la noche se ha ausentado fria,  
no el roxo passo le negueis al dia.

*Ascal.* Asperas duras peñas,  
emulas vividoras de las dueñas,  
ved, que vuestra aspereza me maltrata,  
que tambien cansa el caminar à pata.

*Glauc.* Laberynto frondoso,  
quànto mas rudo, mas artificioso,  
permítele la luz al passo errante  
de un Peregrino amante,  
que en tus obscuridades, y en su fuego  
perdido và una vez, dos veces ciego.

*Ascal.* Intrincada maleza,  
por què me tratas, di, con aspereza  
yà hecho pedazos con la muerte lucho:  
no el que dura por peñas dura muchos;  
quien lo dixo era un loco,  
que el que dura por peñas, dura poco.

*Glauc.* Solamente à mis ansias lisonjeras  
las voces se perciben de las fieras.

*Ascal.* Mas solo à mis gemidos  
de los brutos se escuchan los bramidos,  
yo recelo mi muerte:

que me aya yo perdido desta suerte  
por fieras espantosas!  
què mas hiciera un hombre por hermosas?

*Glauc.* Mientras desciendo à aquel pequeño llano,

( aunque sè, que es en vano )  
con mis voces intenta  
vèr si piadoso me responde el viento:  
ha del bosque.

*Ascal.* Llamaron, ò me engaña  
el eco? oygamos.

*Glauc.* Ha de la montaña.

*Ascal.* Por Dios, que và de veras,  
muchos ay que se pierden por las fieras:  
ha de las selvas.

*Glauc.* Al llano vè baxando  
tu, quien quiera que seas.

*Ascal.* Voy rodando.

*Glauc.* Para baxar te caes de esta manera:  
*Ascal.* Subir para caer lo hace qualquiera.

*Glauc.* Levanta, y di, què selva es inclemente  
està en que estamos, donde solamente  
se escuchan agoreras  
voces, y silvos de espantables fieras?

*Ascal.* Si silvos se oyen fieros,  
ferà la selva de los mosqueteros.

*Glauc.* Quien, dime, habita aquesta inculca  
parte  
de Sicilia? *Ascal.* Effeno iba à preguntarte.

*Glauc.* Luego tambien perdido, y derrotado  
de aquella tempestad fuisse llevado?

*Ascal.* Derrotado, y perdido,  
no fui llevado, pero fui traído;  
y pues que nos hallamos  
en parage, que entrambos ignoramos,  
en daño tan terrible  
ay mas de preguntar?

*Glauc.* Como es posible,  
si solo habitar puede esta aspereza  
el horror, el silencio, y la fiereza?

*Ascal.* Como entere effos bramidos  
yo tendré algunos lobos conocidos.

*Glauc.* En las adversidades imagino,  
que quando son por fuerza del destino,  
inutil es buscar vanos socorros.

*Ascal.* Pues si no fueren lobos, seràn zorros,  
que conocidos yà sin embarazo,  
ellos me pescan, pero yo los cazo;  
à llamarlos es justo me resuelva,  
pues no se pierde nada: ha de la selva.

*Dice dentro la Musica.*

*Musica.* Quien llama?

C

*Glauc*

## Tambien se ama en el Abismo.

*Glauc.* Dulces voces no has oido?

*Ascal.* Si, que los lobos son que han respondido.

*Glauc.* Que los alegres ecos percibistes?

*Ascal.* Es, que unos son alegres, y otros tristes.

*Glauc.* Quizà del sentido error ha sido: buelve à llamar.

*Ascal.* De tan inculto lugar quien es Ermitaño?

*La Music.* Amor.

*Ascal.* Por cierto, gentil aliño!

lobo es de marca mayor:

no echan de ver, que es Amor,

para Ermitaño, muy niño?

*Glauc.* Mayor mysterio se oculta

de lo que has imaginado,

y yà con nuevo cuidado

mas el alma dificulta:

que en fin, en el ciego horror

à la vista mal distinto,

deste oculto laberinto

se oculta engañoso:

*Dentro Music.* Amor.

*Glauc.* Donde està su estancia?

*Music.* Aquí.

*Glauc.* Se niega à mi vista?

*Music.* No.

*Glauc.* Quien podrá guiarme?

*Music.* Yo.

*Glauc.* Como he de seguirte?

*Music.* Así.

*Và saliendo una Ninfa con un velo*

*en el rostro, y prosigue cantando, y*

*la và siguiendo Glauc, y*

*Ascatofo.*

*Ascal.* Señor, que es fiera, repara, la que nos guia espantosa.

*Glauc.* Por què?

*Ascal.* Porque, à ser hermosa, no se encubriera la cara.

*Canta la Ninfa.* Seguid, perdidos juvenes, los esplendores pàlidos de aquesta llama tremula, inexpugnable al Abrego,

de aqueste bosque lobrego,

en cuyo seno barbaro

no permiten los arboles entrar del Sol los atomos.

Surcad el verde pielago,

cuyo golfo enigmatico,

forman las ramas debiles

deffos textidos alamos,

Venced la cumbre rigida

de estos escollos asperos,

que apenas de las Aguilas

penetra el buelo rapido.

Donde un alcazar inclito,

y un afecto magnanimo

de ti espera reciprocos

lazos de un amor candido.

No te receles timido,

figue, figue mi cantico,

que la fortuna prospera

pierdela el miedo, lograla el animo:

figue, figue mi cantico.

*Desaparecenfe.*

*Ascal.* Como en penas tan atroces

así te vãs, y me dexas?

mira que mis justas quejas

avran de decir à voces:

Como me dexaste solo en el monte?

así tu valor infamas?

seguir quiero tu ventura:

mas penetrar la espesura

es andarse por las ramas.

Què es esto, que en un instante,

si no me mienten las señas,

las que antes miraba peñas,

son almenas de diamante?

yo pienso perder el juicio,

y decir determinado:

Escollo de yedra armado,

yo te conoci edificio:

si podrè entrar dentro?

*Sale un Satyro. Si.*

*Ascal.* Avrà quien lo impida?

*Satyr.* No.

*Ascal.* Quien ha de guiarme?

*Satyr.* Yo.

*Ascal.* Y como ha de ser?

*Satyr.* Así.

*Canta.* Signe la voz horrifona  
 deste disforme Satyro,  
 ò morirás de subito  
 en este inculto paramo:  
 figueme, mirame, escuchame, tememe,  
 ò generoso Alcafofo.  
 Ven à las grutas horridas  
 destos abifmos pàlidos,  
 que como es tierra càlida,  
 podràs beber à cantaros.  
 Sigueme, mirame, &c.  
 Mas firecalas timido,  
 haràn dos monstruos barbaros  
 tu dèbil cuerpo misero  
 indivisibles atomos.  
 Oyeme, mirame, escuchame, tememe,  
 ò generoso Alcafofo.

*Canta Alcafofo.* Pues que para los picaros  
 tambien ay versos maxicos,  
 digo, que sin mas rèplicas,  
 ni meterme en preambulos,  
 figote, mirete, escuchote, temote,  
 ò generoso Satyro. *vansè.*

*Correse la mutacion de el Palacio  
 de Circe, y sale Glauco apre-  
 surado.*

*Glauco.* Aguarda, pàlida sombra:  
 por què penetras veloz  
 de las campañas del ayre  
 la crystalina region?  
 Por què, quando apenas gozo  
 las puras luces del Sol,  
 la que me alumbramos hermosura,  
 se desvanece vapor?  
 Por què à mi vista te ausentas,  
 animada èxhalacion,  
 sin permitirme siquiera  
 aun el norte de tu voz?  
 En nuevo golfo de dudas  
 me dexas? quien inventò  
 venir à dar el alivio,  
 y dexar la confusion?

*La Music.* Efectos son de Amor,  
 que quando enigma à todos se propo-  
 es enigma, que nadie descifró. *(ne,*

*Glauco.* Efectos son de Amor,

que quando enigma à todos se propo-  
 es enigma, que nadie descifró. *(ne,*  
 Oraculo, que respondes  
 con tan nueva admiracion;  
 que quando con el discurso  
 solo à penetrarte voy,  
 no encuentra el entendimiento  
 la senda de la razon,  
 no me diràs deste Alcazar,  
 en què tan confuso estoy,  
 que aun à mi mismo me dudo,  
 quien ha sido el dueño?

*Sale Circe.* Yo.

*Glauco.* Que tu eres el dueño?

*Circe.* Si.

*Glauco.* Pues no es menor confusion  
 encontrar con la hermosura  
 el que asperaba el horror;  
 mas supuesto que no ha mucho,  
 que en no menor ocasion  
 he satisfecho tus dudas,  
 merezcate saber yo  
 la razon de hallarme, donde  
 se me niega la razon.

*Circe.* No puedo decir la causa,  
 que à este extremo me obligò,  
 que no cabiendo en el alma,  
 mal cabrà en la explicacion;  
 y puesto que no es capáz  
 de tantas ansias mi voz,  
 me valdrè aqui de la agena,  
 siendo el principio mejor  
 para poder explicarlas  
 el eco que pronunció,

*Ella, y Music.* Efectos son de amor,  
 que quando enigma a todos se propo-  
 es enigma, que nadie descifró. *(ne-*

*Circe.* Yo soy, generoso joven,  
 Circe, aquella hija del Sol,  
 à quien el Sol mismo teme,  
 pues dueño de su esplendor,  
 tan à mi eleccion se apaga,  
 vive tan à mi eleccion,  
 que està su Oriente, y su Ocaso  
 al arbitrio de mi voz.  
 Soy la que muevo los montes,  
 y en esta vaga region

Tambien se ama en el Abismo.

suspendo el curso à las aves,  
pues con nueva admiracion,  
solo yo muevo lo firme,  
y suspendo lo veloz.

*Ella, y Music.* Pues que graves, y leves,  
que dominando estoy  
en el ayre, y la tierra,  
de la pluma à la flor.

*Circe.* Soy la que el mar, si sañudo  
alguna vez se alterò,  
sin la colera del Noto,  
del Austro sin el furor,  
hace, que en globos de nieve  
suba à la ardiente Region  
del fuego, donde mezclados  
el hielo con el ardor,  
corran llamas de crystal  
las que ondas de fuego son.

*Ella, y Music.* Y en fin, soy quien te adora,  
que es mas explicacion  
decir, que soy amante,  
para decir quien soy.

*Circe.* Desde aquel instante mismo  
que te mirè, se inclinò  
todo el dominio del alma,  
regido del corazon,  
con tan no vista violencia,  
que en mi solo se dudò,  
si se niega al alvedrio  
el dominio en la eleccion  
de las gallardas especies,  
que mi vista percibì,  
hallaste en mi entendimiento  
generosa aprobacion,  
passaste à la voluntad:  
quien duda, que te eligiò,  
si tuvo al entendimiento  
de parte de la aficion?

*Ella, y Music.* Que solo en mi se sabe,  
que pudo aver amor,  
donde la voluntad  
se funda en la razon.

*Circe.* Quise acudir al remedio,  
pero ninguno bastò,  
que si Amor busca el alivio,  
dà en la desesperacion:  
que así como no es posible,

el que el veneno probò,  
evitar de sus efectos  
la rabiosa operacion;  
ò como à quien el acero  
con violencia penetrò,  
no puede escusar la llaga  
despues de la execucion,  
porque està siempre en la herida  
inseparable el dolor:  
Asi sucede en aquel,  
que el vil veneno gustò,  
que probò el infame acero,  
de una amorosa passion,  
si bien acero, y veneno  
tal vez remediables son,  
pero amor irremediable,  
que en el alma se imprimiò.

*Ella, y Music.* Pues Amor en las almas  
( Monarca superior )  
si hiere como Niño,  
no buelà como Dios.

*Circe.* Por librar, joven, tu vida,  
tambien tu industria librò  
la de tu dama, pues yà  
por mi Scila, y Arion  
libres estàn, porque luego  
que la tempestad cessò,  
consultando los dos Templos  
de Cupido, y de Pluton,  
el Oraculo à sus ruegos  
tan propicio respondiò  
en el uno, y otro Altar  
del uno, y del otro Dios,  
que la segunda piedad  
excediò al primer rigor;  
què mucho, si del Abismo  
la Deidad se confesò  
amante, y Amor vengado,  
con que conozca al Amor  
tan grande felicidad  
tu peligro ocasionò.

*Ella, y Music.* Aora considera,  
que quando tu rigor  
por mi viviendo està,  
por èl muriendo estoy.

*Glauc.* En tan nueva suspension  
como en el alma se emplea,

dexa que me despoſſea  
(ò Ninfa!) la admiracion;  
pues oy llego à conocer  
de tu afecto generoſo,  
que me hizo el Cielo dichoſo,  
porque èl no lo pueda ſer.

*Circ.* Pues à mi amoroso daño  
precifo es buſcarle medio.

*Glauc.* Yà yo he encontrado el remedio.

*Circ.* Y qual es?

*Glauc.* El deſengaño.

*Circ.* El deſengaño? es error  
querer, que me haga curable,  
porque es menos tolerable  
el remedio, que el dolor;  
y aſi à mi ardiente venenò  
otro antidoto ſe dè.

*Glauc.* Yà otro mayor encontrè.

*Circ.* Di, qual es?

*Glauc.* Qué ſoy ageno,  
yà mi alvedrio nn es mio,  
y ſiempre he de amar conſtante.

*Circ.* Eſſe es hyperbole amante,  
ſiempre es propio mi alvedrio.

*Glauc.* A ti te parecerà  
lo que en mi no puede ſer.

*Circ.* Pues mira que ſoy muger,  
y me he declarado yà,  
y harà mi enojo violento::

*Glauc.* No me reſiſto al rigor.

*Circ.* Pues lo que antes era amor,  
veràs aborrecimiento;  
y en el ardor, que mitigo,  
oy verà tu necio error,  
que en mi venganza es mayor,  
que tu culpa, tu caſtigo.

*Glauc.* Por què caſtigo merezco  
en tu rigor inhumano?

*Circ.* Porque padezcas, tyrano,  
aquello que yo padezco;  
que pues no puedo ſufrir  
en mis amantes deſvelos,  
que muerte me dè con zelos,  
con zelos has de morir.

*Glauc.* Como con zelos? eſpera,  
que yà te empiezo à temer;  
dime, como puede ſer?

*Circ.* Como? de aqueſta manera;  
haciendo viſible aqui  
el tormento mas atroz,  
pues al poder de mi voz  
no ay diſtancia para mi.  
Ninfas, que el undoso hielo  
de eſſas campañas de plata  
vivis, moſtrad eſſa ingrata  
à Glaucò.

*Estase en Palacio, y descubreſe un  
puerro de mar, y aparece Scila con otras  
Ninfas, todas sobre monſtruos mari-  
nos, y van llegando à la  
playa.*

*Glauc.* Valgame el Cielo!

*Scil.* Pues yà Amor ha perdonado  
de mi ingratitud la injuria,  
bolved à decir (ò Ninfas!)  
aplaudiendo mi ventura,

*Ella, y Muſic.* Que en fin todo ſe muda,  
y mas penas de Amor, q̄ es firme, nunca.

*Canta Scila.* Por las auſencias del Sol  
vereis, que el Cielo ſe enturbia,  
à peſar de las Eſtrelas,  
que mas, que aſſombran, alumbran;  
pero què veloz la Aurora,  
veſtida à rayos, madruga  
à reſtituir àl dia  
luces, que la noche uſurpa!

*Ella, y todos.* Que en fin todo ſe muda,  
y mas penas de Amor, q̄ es firme, nunca.

*Glauc.* Para rendir alvedrios  
nò baſta la hermòſura,  
ſino que hechizo en la voz  
el Cielo te dieſſe?

*Circ.* Eſcucha.

*Canta Scila.* Mirad eſſe undoso golfo  
como del viento à la injuria  
eſcalar pretende el Cielo,  
monſtruo de nieve, y eſpumas;  
y ved à quantas breves horas  
ſu mira campaña ſurta,  
parando en quietud ſerena  
tanta cryſtalina furia:  
que en ſu todo ſe muda,

*Canta dentro Arion.* Sino es tu ingratitud,  
y mi fortuna.

*Representa Scil.* Tened; que tanto sonoro  
en oposicion se escucha  
de nuestros tiernos acentos,  
pues suavemente pronuncia,

*Sale cantando Arion.*

*Arion.* Que en fin todo se muda,  
sino es tu ingratitud, y mi fortuna,  
Digalo, Ninfa, esta rosa,  
que ves encogerse mustia,  
porque no viesse la selva  
sin aliño la hermosura;  
pues apenas salio el Sol,  
quando galan la saluda,  
y el llanto de las Estrellas  
con velos de luz la enjuga:  
que en fin todo se muda,  
sino es tu ingratitud, y mi fortuna.

*Scil.* Detente, suspende el labio,  
que injustamente me injurias,  
ignorando yo la causa  
por que de ingrata me acusas.

*Arion.* Gustaras de oirla?

*Scil.* Si.

*Glauc.* Que a questo mi enojo sufra!

*Circ.* Mucho mas siento mi enojo.

*Scil.* Que te suspendes?

*Arion.* Me turba  
tanto lo suave, y lo tierno  
de tu voz, y tu hermosura,  
que esta mirando el oido  
lo que los ojos escuchan.

*Scil.* Hasta que mas te declares,  
no te entiendo.

*Arion.* La dulzura  
de mis ecos te dirá  
lo que yo siento, y tu dudas.

*Canta.* Señora, ya en el tormento  
de mi dolor enemigo  
en vano callar intento,  
pues quanto desdigo, digo,  
y quanto desmiento, miento.  
Amor con passion severa  
oy me alienta en su porfia,  
y en tal duda persevera,  
que si desespera, espera,

y si desconfia, fia:  
que aunque à matar te dispones,  
con las luces que retiras,  
sabe, que en los corazones,  
quantas mas conspiras, iras,  
tantos mas harpones pones.  
Belleza, y crueldad desdice,  
y el rigor con que me has muerto  
à ser Deidad contradice,  
haz un bien incierto, cierto,  
y à un infelice, felice.

*Representa Arion.* Que respondes?

*Circ.* Oye aora.

*Glauc.* Que ocioso es el advertir,  
que escuche un zeloto! *Scil.* Ya  
mi voz te responde. *Arion.* Di,  
que aun el sentido de ver  
se ha de passar al oir.

*Canta Scila.* Yo, joyen, he ignorado  
aquel ardor sutil  
de Amor, que obra en las almas  
con tan alove ardid,  
que todo es arder,  
y parece lucir.

Jamás de sus harpones  
probè el veneno vil,  
cuyo engaño lo efecto  
en el pecho infeliz  
parece alhagar,  
pero solo es herir.

Tan del todo sus iras  
me entienè à resistir,  
siendo naturaleza  
la ingratitud en mi,  
que supe marar,  
mas no supe sentir.

Mas si verdad te digo,  
no puedo resistir  
no se que dulce agrado,  
que desde que te vi,  
empezò à mirar,  
passando à advertir.

Mas como sus preceptos  
jamás pudo imprimir  
el Amor en mi pecho,  
ni tu ciencia aprendi,  
no se lo que siento,

pero sè que es sentir.

*Glauc.* Ha tyrana! ha ingrata! ha fiera!  
alsi pagas, que morir  
intente por ti?

*Circ.* Alsi pagas  
el que yo muero por ti?

*Arion.* Què, no sabes amar?

*Scil.* No.

*Arion.* Gustaràs de aprender? *Scil.* Si,  
no. *Arion.* Por què te contradices?

*Scil.* Porque puedas tu elegir,

y no serà en mi delito  
lo que es eleccion en ti.

*Arion.* Pues elijo el si; y supuesto  
que el arte de amar, de mi

quieres saber, porque veas  
quan facil es, del matiz

deste lirio, del arder  
deste clavel, del lucir

desta rosa has de aprender.

*Scil.* No te entiendo.

*Arion.* Atiende.

*Scil.* Di.

*Canta Arion.* Vès, Ninfa, essa fresca rosa,  
que la vió el Alva vestir

fragantes plumas de nacar,  
ave de nieve, y carmin?

Pues apenas a la Aurora  
rompió lazos de rubi,

quando el ambar le chiparon  
los labios de aquel jazmin.

Aquella mosqueta apenas  
empezó el boton a abrir,

quando la bebió el aliento  
aquel nevado alheli.

Las flores, Ninfa, te enseñen  
à tener piedad, que en fin,

yà vès que saben amar,  
aun no sabiendo sentir,

Solo (ay de mi!)  
que con mas sentido

soy mas infeliz.

*Scil.* No mas, joven, que tu queixa  
me ha merecido (manti)

engaño fue de la voz,  
me ha ofendido iba à decir.

*Arion.* Otra vez te contradices?

*Scil.* Si yo te dexo elegir  
del desdèn, ù del favor;

por què te queexas de mi,  
si en mi mano està el dudar,

y en la tuya el conseguir?

*Arion.* Quien me asegura essa dichat  
*Scila.* Mis brazos.

*Arion.* En tan feliz  
dulce union, avrà quien pueda

mi dicha estorvar?

*Scil.* No.  
*Glauc.* Si,

pues al rayo de mis zelos  
la vida, que no ay en mi,

te he de quitar.

*Saca el peñal, y le detiene Circe.*  
*Circ.* No estan facil.

*Glauc.* Como podràs impedir,  
que dessa ingrata me vengue,

y de esse tyrano?

*Circ.* Alsi.  
*Glauc.* Mal de mi rabioso anhelo,

y de mi zelosa ira  
le libraràs.

*Circ.* No? pues mira  
si es facil. *Cierrase la marina:*

*Glauc.* Valgame el Cielol  
que mirazon indignada

burles! *Circ.* Que es mayor, infiero,  
la mia. *Glauc.* Como, si muero

zeloso?

*Circ.* Yo despreciada.  
*Glauc.* Pues mal podràn tus anhelos

ver sin vengar mi dolor,  
que si le ay para Amor,

no ay encanto para zelos.

*Circ.* Yà, villano, se ha vengado  
mi injuria con tu pesar.

*Glauc.* Como puedes restaurar  
tu dolor con mi cuidado?

*Circ.* Viendo que celoso mueres,  
y que yà en tus ansias necias

te venga la que desprecias,  
y es agena la que quieres.

*Glauc.* Aguarda, que he de saber:  
*Circ.* Pues no te puedo informar.

*Glauc.* Mira.

*Circe.*

*Circ.* No te he de escuchar.

*Glauc.* Oye.

*Circ.* No he de responder.

*Glauc.* Pues sabrè yo detenerte.

*Circ.* O quan engañado estas!

*Glauc.* Pues como de mi podràs

eximirte? *Circ.* Desta suerte:

yo sabrè evitar assi

tantos tyranos rigores.

*Desaparecese con el Palacio, y se queda*

*Glauc,* y *Ascalofo* en la mis-

ma accion de la primera

*scena.*

*Ascal.* Ay, que me matan! Señores;  
tengan lastima de mi.

*Glauc.* Circe ingrata, Circe impia:  
mas Cielos, adonde estoy?

*Ascal.* Tente, señor, que no soy  
aquella señora mia.

*Glauc.* Ascalofo.

*Ascal.* A responder

no acierto, de imaginar,  
que el susto me ha de matar,  
por ser despues de comer.

*Glauc.* Què es esto, Cielos, què es esto?

*Ascal.* Yo te lo dirè bien claro:

que en el lugar mismo adonde  
nos perdimos, nos hallamos.

*Glauc.* Dime, de tan raro assombro,  
què coliges?

*Ascal.* Que es engaño  
el que piensan por aì,  
que todos los encantados,  
ni comen, ni beben, porque  
yo con un amigo Fauno  
bebì como Veinte y cinco,  
coraì como Veinte y quatro.

*Glauc.* Luego en el Palacio entraste?

*Ascal.* Pues no, y me cogiò el encanto  
con el bocado en la boca?

pero el ultimo bocado  
comiendo estaba, con quien  
me entrò dentro; y aora acabo  
de persuadirme à que tienen  
raro hechizo los Palacios.

*Glauc.* Y dime, deste portentoso,  
deste assombro, deste pafmo,

que presumes?

*Ascal.* Que al mirarle  
muriera de sobrefalto;  
si aqueste trago pasàra,  
sin que pasàra otros tragos;  
pero dime, si no ay  
otra Ninfa, ni otro Fauno;  
que à mi me lleve corriendo,  
y à ti te lleve bolando,  
què hemos de hacer?

*Glauc.* Penetrar

lo texido de esos ramos,  
la aspereza de esos riscos.

*Ascal.* Vive Dios, que es fuerte caso;  
porque despues de comer  
andar trepando peñascos,  
se me hace muy cuesta arriba,  
aunque sea cuesta abaxo.

*Glauc.* Venza el valor la fatiga,  
y quando no, hecho pedazos  
en las garras de estas fieras,  
tendrà nuestro mal descanso.

*Ascal.* Como? aqueste es desatino,  
que sin saber el tamaño,  
es tanto quanto crecido,  
y menguado tanto quanto:  
por mis pedazos las fieras  
se han de morir? guarda, Pablo;  
no es mejor que las hermosas  
se mueran por mis pedazos?

*Glauc.* Penetremos la maleza  
de esos incultos peñascos,  
y por si alguno responde,  
porque nos oyga, digamos,

*La Music.* Venid, venid,  
moradores de Sicilia,  
que yà Julio dora las rubias espigas

*Glauc.* Dulces voces no has oido?

*Ascal.* Si tenemos otro encanto?

*Glauc.* Un milagro es cada accion.

*Ascal.* Mas somos tan desgraciados,  
que se buelven basiliscos  
al instante los milagros.

*La Music.* Venid, venid,  
y à la adusta Ceres  
ofreced primicias,  
venturosa madre

de Proserpina.

*Ascal.* Qué determinas hacer?

*Glauco.* Qué estos acéntos figamos.

Amor, mis passos dirige,  
y pues causaste mi daño,  
ò alivio me dà en la pena,  
ò venganza en el agravio,  
porque el Orbe engañado  
alguna vez te llame justiciero,  
pues tantas veces te llamò tyrano.

*Ascal.* Yo tambien de tu Comedia  
irè siguiendo los passos,  
que si es segundo encanto,  
pues el primero se acabò comiendo,  
puede ser, que se acabe este cenando.

*Vase*, descubrese el infierno, y sale

Pluton.

*Plut.* Ha del centro del horror,  
y el umbral de la fatiga,  
y porque todo lo diga,  
ha del infierno de Amor.

*La Music.* Yà, Dios de los Abismos,  
de las cadenas al doliente son,  
te responden con musicas las quejas,  
que son suspiros, y parecen voz.

*Plut.* Pálidas amantes sombras,  
que habitando el triste horror,  
no mudasteis de elemento,  
aun mudando de region:

vosotras, que no olvidais  
aun en la muerte el Amor,  
que como es pafsion del alma,  
vive eterna la pafsion:

à consultaros amante  
viene todo mi valor,  
que de Amor no se reserva  
toda la fuerza de un Dios.

Para curar esta llama,  
que ha penetrado veloz  
mi fuerte rebelde pecho,  
avrà algun remedio?

*Music.* No;  
que aun la muerte no basta  
contra el dolor.

*Plut.* Que aun la muerte no basta  
contra el dolor?

qué remedio bastará,  
si la muerte no bastò?

Luego es incurable? *La Music.* Si,  
que aun la correspondencia  
le hace mayor.

*Plut.* Pero decidme, en las ansias  
de un amante corazon,  
quales es el mayor tormento?

*Canta Ninfa 1.* Digalo yo,  
que mori despreciada  
à manos de un rigor.

*Plut.* Luego es el desprecio solo  
el mayor tormento?

*Canta Ninfa 2.* No;  
digalo yo,  
que aulente di la vida  
à mi propia pafsion.

*Plut.* Con zelos no es posible  
competir mayor dolor.

*Ninfa 1.* Mayor es el desprecio.

*Ninfa 2.* La aulencia le igualò.

*Ninfa 3.* Quien igualò à los zelos,  
que es la pena mayor?

*Circe dentro.* Parada la barca à la orilla,  
que hasta donde està Pluton  
ha de sujetar los monstruos  
el dominio de mi voz.

*Plut.* Qué es esto? quien se ha atrevido  
à penetrar la region

de las sombras, profanando  
su obscuro sagrado? *Sale Circe.* Yo,  
y en fee de que puedo, el ramo  
de oro à tus umbrales doy,

sacra Deydad del Letheo,  
y del eterno verdor  
del Elifio, pues à un tiempo  
veneran tu sujecion

los castigos, y los premios,  
el descanso, y el dolor,  
pues tantas veces por mi  
tu dominio dilatò

de palabras, y de lineas  
la vana supersticion:  
A que un agravio me vengues  
viene mi ardiente furor,

amante (qué mal empiezo!)  
pues se fue à mi corazon  
todo el veneno del alma,  
mas de corrido el dolor,

## Tambien se ama en el Abismo.

al pronunciar el desprecio,  
 tropieza en la explicacion:  
 (ò si pudiera decirse  
 una afrenta sin la voz!)  
 ofendida de una ingrata,  
 hermosa, y de un traydor,  
 que la adora, y me desprecia,  
 con tan leve pafsion,  
 que en su estimacion es mas  
 su desdèn, que mi favor.  
 Vengo à pedirte venganza,  
 pues mi defestimacion  
 no solo es en el afecto  
 de mi inhabitable ardor,  
 fino en la hermosa, donde  
 ninguna injuria llegó:  
 sepa Sicilia:  
*Plut.* Detente, si  
 que mal podrá mi furor  
 moverte contra Sicilia.  
*Circ.* Por què  
*Plut.* Porque el corazón  
 he entregado en sus riberas  
 à una beldad, y es error  
 querer, que mueva mis iras  
 contra arena, que ella ollò  
 antes intento, pues llegas  
 à tan felice ocasion,  
 buscar el alivio en ti.  
*Circ.* Conoces la causa? *Plut.* No,  
 solo esto intento saber.  
*Circ.* Pues oy la ocasion mayor  
 puede lograr tu cuidado.  
*Plut.* Como?  
*Circ.* Porque juntas oy  
 texiendo coros junto à una  
 fuente, que se dedicò  
 à Ceres, todas las Ninfas,  
 invocando su favor,  
 en el Valle de Pegusa  
 asisten. *Plut.* Y mi pafsion  
 como podrá mitigarse?  
*Circ.* Robando la que eligió  
 tu alvedrio, que no es justo,  
 pues que puedes, como Dios,  
 entregar à la fortuna  
 tu generosa pafsion;

que nunca se avienen bien  
 la fortuna, y el amor.  
*Plut.* Bien has dicho, por la boca  
 del ceta, la luz del Sol  
 registrarán mis cavallos  
 hasta la fuente, en que voy  
 à ver, si sus aguas pueden  
 ser templanza de mi ardor.  
*Circ.* Pues Pluton, à conseguir  
*Plut.* Si tan felice ocasion  
 logro, tu verás vengada  
 tu injuria.  
*Circ.* Pues ya me voy  
 à que sepan Glauco, y Scila  
 quien es: *Circ.*  
*Plut.* Y yo veloz  
 à executar tus avisos,  
 por si logrò mi dolor  
 ver, si la fortuna es hija  
 de la determinacion.

*Vanse,* y aparece la scena pastoril,  
 que será la imitacion de cho-  
 rasas, y bofcajes, y van saliendo con  
 instrumentos pastoriles todas las mu-  
 geres, y hombres, y de  
 tras Proserpina, y  
 Scila.

*Musica.* Venid, venid, moradores de Sicilia,  
 que ya Julio dona las rubias aristas.  
*Prof.* Venid, y plèes que es Ceres,  
 de las flores que cultiva  
 el Aura que las alienta,  
 el Sol, que las ilumina,  
 texiendo guiraldas,  
 las voces repitan  
*Musica.* Venid, venid, y à la adusta Ceres  
 ofreced primicias.  
*Scila.* Venid, y las alabanzas  
 publique vuestra harmonia  
 de Ceres, y de Pluton  
 à la gran Sacerdotisa,  
 repetid, que Ceres  
 es, por nuestra dicha,  
 ella, y *Musica.* Ventura madre  
 de Proserpina.

De Don Agustin de Salazar.

*Sale Arion.*

*Arion.* Disfrazado entre el concurso,  
siguiendo voy las benignas  
hermosas luces, que ciegan  
aun lo mismo, que iluminan.

*Proserp.* Proseguid cogiendo quantas  
flores el prado matizan,  
formando otra Primavera  
vuestra juventud florida,  
sin que cesen los ecos,  
que acordes digan

*Unas representando, y la Musica can-*  
*tando.*

*La Music.* Venid, venid,  
moradores de Sicilia,  
venid, venid,  
y à la adusta Ceres ofreced primicias,  
venturosa madre  
de Proserpina.

*Vanse las Ninfas.*

*Proserp.* Mientras texiende guirnaldas  
por las selvas divididas,  
flores con alma, compiten  
con las que cortan mis Ninfas,  
à solas quiero quedarme  
con los pesares: ò indigna  
ley de un triste, pues las penas  
solo le hacen compañía!

Que yo mi dolor procure!  
que solo el dolor me asista,  
y con la fatiga intente  
alivios à la fatiga!

Quien serà este monstruo, Cielos,  
que el Amor me pronostica,  
que ha de ser (faltame el alma)  
quien mi esquivo pecho rinda,  
quien sujete mi alvedrio?

Del Abismo (ha suerte impia!)  
dice, que saldrà: sin duda,  
que ha de salir de mi misma.

Ò quanto atormenta! ò quanto  
es la pena mas nociva,  
quando antes de executada,  
con el discurso se mira!

Què de monstruos, què de horrores  
propone la fantasía!

Cielos piadosos, haced  
las penas executivas,

si en la desdicha el amago  
hace mayor la desdicha;  
mas (ay de mi!) los pesares  
hacen, que el aliento rinda  
à un descanso, solo tregua,  
que permite la fatiga  
para bolver à la lucha.

*Sientase junto à una fuente.*

O tu, fuente crystalina,  
hermosara sin color,  
que en los ojos de esta Ninfa,  
dandole afectos al marmol,  
sales vertiendo la risa!  
Duelete de mis congoxas,  
y tantas ansias alivia,  
pues que sin sentido tienes  
efectos de sensitiva.

*Quedase dormida, y por un bolcan, que  
ha de aver à un lado de el teatro, baxa  
Pluton en un carro tirado de dos cava-  
llos negros, hasta el sitio donde ha  
de representar.*

*Pluton.* Yà que esta boca del etna  
(por cuyas llamas altivas  
las gargantas del Abismo  
monstruosamente respiran)  
à mi amoroso designio  
ofrece facil salida  
à las fertiles campanas,  
que el bello Fenix habita,  
que amante figo, por quien  
fuera, en olorosas pyras,  
dos veces feliz Arabia,  
y lo es mil veces Sicilia;  
parad, fofosos cavallos,  
el curso, y las impelidas  
volubles ruedas, el viento  
sola esta vez mire fixas,  
hasta que al prado descienda,  
donde, segun las noticias  
que Circe me diò, una fuente  
ha de ser, de la divina  
Deidad que adoro, el espejo  
en que su beldad peligrá,  
narciso menos culpado  
al veneno de su vista.  
Pero yà el Amor piadoso,

## Tambien se ama en el Abismo.

presenta à mi fuego ardiente  
de su sonora corriente  
el crystal harmonioso:  
si bien me advierto dudoso  
aun en lo mismo que creo,  
pues aunque sus ondas veo,  
las juzgo vanos antojos,  
que iuelen fingir los ojos  
los engaños al desseo.  
Mas no, pues miro dormida  
de mi culto la Deidad,  
y tan divina beldad  
no es capáz de ser fingida.  
Què es esto, dulce homicida?  
què nuevo engaño previenes  
en las luces que decienes,  
que quando llego à mirarte  
sin alma, sabes quedarte  
con el alma, que no tienes?

*Quedase Pluton como suspenso, y sale Circe.*

*Circ.* Què es esto, Pluton, què es esto?  
como la execucion tarda,  
quando de tu mano puedes  
coronar tus esperanzas?

*Al paño Ascaloso.*

*Ascal.* Dexando à Glauco, hasta aqui  
he llegado sin desgracia,  
y aora; pero què miro!  
vive Dios, que esta es la maga,  
y aquel es el señor diablo,  
que anda suelto.

*Circ.* En que reparas?  
*Plut.* En su hermosura reparo,  
viendo en su beldad estraña,  
que alhaga como que ofende,  
y hierre como que grada:  
si es el robarla ofenderla,  
no quieres que miye?

*Circ.* Acaba,  
que no es ofenderla, quando  
afeguras tu esperanza.

*Plut.* Si es. *Circ.* No es.

*Ascal.* Oygan, que estan  
un si es, no es de robarla.

*Circ.* No adviertes, que puede ser

agena? *Plur.* Agena? aguarda,  
que en una palabra sola  
has hecho, que toda el alma  
apure todo el veneno,  
que en el corazon derrama:  
apure todas las iras,  
apure todas las llamas.

*Ascal.* Eso es, y à mucho apurar.

*Plut.* De esta suerte assegurada  
quedará mi pena. *Prof.* Tente,  
monstruo del Abismo, aguarda.

*Despierta.*

*Plut.* De donde, di, me conoces?

*Prof.* Las especies, que soñaba, apa-  
no son fingidas: quien eres?

*Plut.* Quien solo intenta, que vayas  
à reynar en los Abismos,  
y à dominar en sus llamas.

*Ascal.* A lindo rio la lleva  
para el tiempo.

*Prof.* Antes las Parcas  
corten de mi vida el hilo,  
que en tus brazos:

*Circ.* A què aguardas?

*Plut.* Es en vano resistirte.

*Prof.* Nisida, Sirene, Glauca.

*Dentro las dos, cada una por su*  
*lado.*

*Ninfa 1.* Proserpina?

*Ninfa 2.* Proserpina?

*Circ.* A tu carro la trasladada,  
y desde allí à los Abismos.

*Ascal.* Al infierno en coche baxal.

*Prof.* Valedme, piadosa Ceres:  
Oeris, Corina.

*Plut.* Son vanas  
y à tus queexas, pues ni el viento  
serà capaz de escucharlas.

*Forcejeando con ella.*

*Prof.* Divina Ceres, clemencia.

*Ascal.* La primera es, que regaña  
porque la llevan en coche:  
pero veamos como pasan. *Sale.*

*Prof.* S. guidme, seguidme, Ninfas.

*Plut.* O quan en vano las llamas,  
que te ligan, si no buscan  
en el viento las estampas!

*Melera en el carro, cruzan el tablado, y salen las Ninfas, y Scila.*

*Ninfa 1.* Oye. *Ninfa 2.* Aguarda.

*Scila.* Proserpina: *Ninfa 3.* Señora.

*Scil.* Quien tu mal causa?

*Ascal.* Tengan, que yo estoy aqui, que contraré la desgracia: labrán ustedes, pues, que:

*Circ.* Antes, que hables mas palabra, irás, villano, tambien al Abismo a caompañarla.

*Ascal.* Como es al Abismo? agora veremos si usted me alcanza; à mi me lleven los diablos, si los diablos me llevarán.

*Circ.* En vano corres, villano.

*Ascal.* Todos los Dioses me valgan: fuerte hambre tiene la tierra, pues que la tierra me traga. *Hundese Ascaloso.*

*Circe.* Oy de mis zelos, Sicilia, tomaré justa venganza, pues es justa la que toma una muger despreciada. *vase.*

1. Marmol viviente he quedado.

2. Yo sin vida. 3. Yo sin alma.

*Scil.* No la admiracion (ò Ninfas!) turbe las veloces plantas, hasta que de Proserpina se examine la desgracia; no quede en todo este bosque tronco, risco, fuente, ò planta, que no examine el cuidado, y todas en voces altas,

y en acordados acentos, porque mejor en las alas del viento puedan bolar, su nombre repita el Aura.

1. Yo te obedezco, y penetro lo inculto dessa montaña. *vase.*

2. Yo de esse monte registro lo florido de su falda. *vase.*

3. Yo del etna, hasta tocar el limite de sus llamas. *vase.*

4. Y yo deste arroyo sigo el hilo undoso de plata. *vase.*

*Scila.* Pues yo el verde laberynto de aqueestas texidas ramas, diciendo al compàs (ay triste!) de mi pena, y su desgracia:

*Dentro todas, y la Musica repiten en diferentes partes, y alirse à entrar Scila, sale Glauco.*

*Todos, y Music.* Proserpina.

*Otros.* Proserpina.

*Glauc.* Detente, divina ingrata.

*Scil.* Dexame, joven, seguir estos ecos.

*Glauc.* Tente, aguarda, dexa los ecos del viento, y oye las voces de un alma. No vengo, ingrata Ninfa, à decirte mis ansias, que amantes sentimientos no bien se escuchan, quando mal se pa- A referir mis queexas (gan.

solo vengo, tyrana, pues permites la herida, permiteme la voz para explicarlas. Quando un veloz cavallo

tu vida amenazaba, no ignoras, que tu riesgo en mi fue execucion, y en ti amenaza.

No bien te viste libre, quando intentaste falsa, el premiarme una vida en la ruina fatal de toda un alma.

Quando à ser sacrificio del Amor te señalan, segunda vez mi vida, víctima suya, se ofreció à sus aras.

Y tantos beneficios olvida una mudanza? que es esto? no te corres de ser ingrata, y parecer ingrata?

Por Arion me has dexado? así su voz te agrada? piensas, que es menos fino, por ventura, el que llora, que el que can- No digo esto de embidia, (ca? que en la fortuna varia, lo que es no merecerla,

es el medio eficaz para lograrla.  
 Al mar , tyrana , buelvo,  
 que pues traxo à esta playa  
 à mi esperanza el viento,  
 buelva otra vez al viento mi esperanza.  
 Mudarán de elemento  
 las humedas campañas,  
 y verán sus riberas,  
 en vez de espumas, crystalinas llamas.  
 Goza, goza tu amante,  
 que yà mi ardiente rabia  
 mitigo con que sepas,  
 que premia una firmeza una mudanza.  
 Mas guardate del Cielo,  
 que pues al Cielo agravian  
 (ò Ninfa!) los ingratos,  
 correrà por su cuenta mi venganza.

Vase:

*Scila.* Aguarda , escucha , detente,  
 atiende , Glauco.

Sale Arion.

*Arion.* A quien llamas?

*Scila.* A quien tu de mis finezas  
 has dado parte : O mal aya  
 el vil , el infame incendio,  
 que en el pecho no se apaga,  
 antes que los labios puedan  
 dár noticia de las llamas!  
 Tan presto de mis cariños  
 hiciste alarde ? Con tanta  
 brevedad , lo que fue en mi  
 favor , en ti fue alabanza?  
 Mal aya aquella muger,  
 que fia: *Arion.* Ten , si es la causa  
 el querer hallar disculpa  
 de que à otro amante llamabas,  
 aunque es astucia vulgar,  
 no es bien que intentes , ingrata,  
 por disculpar un delito,  
 acumular una infamia.

*Scila.* Essa , si , es vulgar disculpa,  
 formar una quexa falsa,  
 y , à pesar de la razon,  
 hacer la razon culpada.  
 Pero no te ha de valer,  
 ingrato , que Amor se apaga

muy facilmente al principio  
 de introducirse en el alma,  
 pues suele quedar la herida  
 solamente en la amenaza.  
 Quien toca en el primer passo  
 el escarmiento , es infamia  
 à la luz del defengaño  
 no retroceder la planta;  
 y solo quiero advertirte,  
 que Amor al principio alhaga  
 con plumas , y crecen flechas,  
 y aprovechando sus armas,  
 me olvidarè de sus puntas,  
 y me valdrè de sus alas.

*Arion.* Como?

*Scila.* Huyendo de tu vista.

*Arion.* Detente , Ninfa tyrana,  
 que en vano huyes , pues te sigue  
 el amor , y la esperanza.

*Scila.* Hija soy del mar , el mar  
 serà limite à tus plantas.

*Arion.* Para bolcanes de fuego,  
 què importan Abismos de agua?

*Circe sobre una sierpe và cruzando el  
 teatro , y descubrese un puerto de mar,  
 y en medio un peñasco , que irà  
 saliendo , como se transforma  
 Scila en el.*

*Circe.* Así pagaràs , aleve,  
 en duro escolio mudada,  
 la causa de mi dolor,  
 aunque tu ignores la causa.

*Arion.* Què esto , Cielos ? apenas  
 toco las espumas canas,  
 quando inmovil se ha quedado  
 de varios monstruos cercadal  
 Y aquel joven , que primero  
 defendiò su vida , al agua  
 desde una barca se arroja  
 en su defensa , aunque vana,  
 pues de un peñasco la ocultan  
 yà las asperas entrañas  
 al mar me arrojo , aunque sè,  
 que son las fuerzas humanas  
 en vano , pues à prodigios  
 Divinos , ningunas bastan.

vase.  
 En-

Entrase, como que se echa al mar, y  
descubrese la mutacion de el Cielo, que-  
dando abaxo un puerto de mar, en que este un  
peñasco, en que aya de salir Scila, y sale  
Amor cantando.

Cant. Venid, soberanas Deidades, al triunfo  
mayor de Cupido. Sale Ceres.

Cant. Cer. A las quejas de Ceres, Deidades,  
pobla el Olimpo.

Ván yaliendo los Dioses cantando.

Jupit. Ya, Ceres, tu queja ariendo;

Juno. Ya, Amor, tus triunfos arimo.

Ceres. Pues escuchadme, Amor. Atendedla,  
que de su atencion consigo,  
que a mi me atendais, pues son  
sus quejas los triunfos mios.

Ceres. Oy, quando de Sicilia

entre votos humildes

salpicaban mis aras

las victimas felices,

al asistir al ruego,

oygo, que en ecos tristes

de Proserpina el nombre

los ecos me repiten.

Preguntando la causa,

que la ha robado dicen,

el Dios que del Abismo

el negro Cetro rige.

Y quando anima el robo

alevemente, Circe

la defensa à mis Ninfas

con nuevo insulto impide.

A Scila mudò en roca,

mas su pecho invencible,

mudandole la forma,

no transformò lo firme.

O Jupiter! tu diestra

tanta injuria castigue,

que si insultos perdonas,

en vano el rayo riges.

Jup. Suspende, Ceres, el llanto,

pues ya tienen tus gemidos,

fin a ticipar la queja,

anticipado el alivio,

las culpas de Amor no debèn

castigarse por delito:

que si contra amantes yerros

fuera el brazo executivo,

se agotàran à mi diestra

los rayos para el castigo.

Y para que se migue

oy tu enojo vengativo,

y quede el amor premiado

del gran Dios de los Abismos,

feis meses habite el Cielo

Proserpina; pero el mismo

tiempo las obscuras sombras

del pàlido Reyno Estigio.

Y pues ya el Sol al Ocaso

declina entre mal distintos

arboles, heredando

de su luz el exercicio,

Vase poniendo el Sol.

nocturna antorcha ilumine

la noche, y por que benigno

esta vez me admire el Orbe,

Scila, del crystalino

Tirreno golfo immortal

Deidad habite sus riscos.

Venus. Ya la execucion responde

à tus voces con prodigios.

Và subiendo Proserpina en forma de Luna,

como se va poniendo el Sol.

Canta Ninfa 1. Ya la casta Proserpina

sube del pàlido Abismo,

sobstituyendo en las sombras

del Sol el ardiente oficio.

Canta Amor. Y por la parte del mar,

el peñasco dividido,

Scila el nuevo ser celebra

de su Deidad. Jupit. Y Marino

monstruoso Dios, sigue Glauco

sus huellas. Ceres. Ya mis suspiros

cessan en tan altas glorias.

Prof. Negras sombras del Abismo,

no impidais mi luz en tanto,

que iluminando los signos,

en el circulo del año

sus imagenes registro.

Scil. canta. Temed, mortales, las iras

del nuevo prodigio,

pues la que fue peligro en las selvas,

oy en los mares es nuevo peñgro.

Glauco. Que importa, si à la ruina

Tambien se ama en el Abismo.

oy, Ninfa, no me resisto,  
 que es inutil la amenaza,  
 si es el riesgo apetecido?  
*Prof.* Ninfas de Sicilia, ya  
 para vuestro beneficio  
 en el Abismo, y la Esfera  
 Deidad, y Planeta habito.  
*Plut.* Ingrato Amor, que celebras?  
 y tu, Jove vengativo,  
 como mi esposa me usurpas,  
 aun mas, que hermano, enemigo?  
 asi de Deidad te precias?  
*Jupir.* Mas en esto lo acredito,

lo que los hados ordenan,  
 cumplir el Cielo es preciso;  
 y asi, celebrando el triumpho  
 de Amor, y Venus unidos,  
 mortales, y Dioses vean,  
 que tambien ama el Abismo.  
*Canta toda la Musica, y los demas*  
*representando todos a un*  
*tiempo.*  
*Todos, y Music.* Pues venciendo los mares,  
 Tierras, y Olimpo,  
 al rigor de sus harpones,  
 tambien se ama en el Abismo.

F I N.

Hallarase esta Comedia, y otras de diferentes  
 Titulos, en Madrid en la Imprenta de *Antonio*  
*Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.  
 Año de 1736.